



Siendo tan grave la epidemia, que conduca a hospital de la Princesa, esta se... No ha podido ser identificada a persona...

D. Mariano Río Carmona, decorador; D. Manuel González Esmoneta, esculor; D. Pablo Rodríguez Pastor, albanil; D. Valentín Alarcón y González, grabador en metales...

productos de la corrida de toros organizada en Granada por el español Francisco en favor de las familias necesitadas de esta capital...

inaugurará en Burdeos con el propósito de estudiar los medios más eficaces para combatir la filoxera. Para Francia, como para España, la cuestión es vital...

En Córdoba ha empezado a publicarse la Libertad, diario democrático gubernamental. Se ha constituido un Banco en la ciudad de Tortosa...

El espíritu de los periódicos de provincias recibidos hoy es el siguiente: El Eco de Cádiz (constitucional) pide unión y concordia en su partido...

EDICION DE LA TARDE DE HOY 3 DE OCTUBRE. El Sr. Muñoz, tan conocido por sus caritativos rasgos a raíz de la fundación de Murcia, se halla actualmente en Torremozón...

Una comisión de Granada pasó a Churrriana a repartir a los pobres los 24000 rs. que los correspondían de los productos de la corrida de toros...

El domingo celebraron los intransigentes el gran meeting encargado de hacer la acusación del ministerio Ferry por su gestión en los asuntos de Túnez...

El Sr. Muñoz, tan conocido por sus caritativos rasgos a raíz de la fundación de Murcia, se halla actualmente en Torremozón, según el Diario...

El Sr. Muñoz, tan conocido por sus caritativos rasgos a raíz de la fundación de Murcia, se halla actualmente en Torremozón, según el Diario...

El Sr. Muñoz, tan conocido por sus caritativos rasgos a raíz de la fundación de Murcia, se halla actualmente en Torremozón, según el Diario...

Mercedes y cosechas. MADRID.—Vece de 003 a 0800 pesetas kilo. Camero, a 000 pts. kilo. Ovej. a 000 pts. kilo.

Leroux, repetimos, derramaba a manos llenas sobre el principio el más vivificador de todos los bálsamos. Se recordará que Hector había dirigido el padre de Lázaro una mirada, tan impregnada de reconocimiento, que el viejo vividor, a despecho de su robusto e incomparable egoísmo, se sintió casi enternecido...

tas fuerzas, que creo no hay inconveniente en contradecir lo mandado por el médico, dando al señor conocimiento de una cosa que, según todas las apariencias, debe interesarle mucho. —¿De qué se trata?—dijo Hector. —La noche del duelo, cuando el señor tenía calentura y deliraba, no conociendo a nadie, vino alguien de París...

noche y sola... ¡Pobre mujer! ¡Angel querido! ¡Cuanto valor! ¡Cuanto heroísmo! Positivamente me adora, ¡qué prueba más patente podría darme! ¡Oh! soy muy feliz, demasiado feliz. —¿El señor sabe quién es la persona aludida, por el retrato que he tenido el honor de poseerle?—preguntó el ayuda de cámara con curiosidad, aunque con respeto. —¡Ah! cierto, sí, la reconozco. —¿Y está contento el señor? —Mi alegría no tiene límites. —He hecho, pues, bien en hablar, no obstante la prohibición del médico que tenía agitar al señor. —Si, German, he hecho bien. Estoy muy satisfecho de vos... Sois un servidor modelo. —El señor me confunde. Haciendo lo que he creído conveniente, no he hecho más que cumplir con mi deber y nada más. —German, recordadme mañana, al llegar a París, que os entregue cincuenta lises, como prueba de mi satisfacción. —No dejare de hacerlo. Pero el señor es demasiado bueno. La noche se pasó tranquilamente, y si el príncipe hubiese estado en la plenitud de sus fuerzas, quizás la alegría hubiera ahuyentado al señor; pero la estremada debilidad que sentía le hizo dormir hasta por la mañana con un sueño reparador y no interrumpido. —¿Qué le importaba a Hector semejante prohibición, toda vez que la señora de la Tour du Roy no se hallaba en París? —Tranquilízase, doctor,—dijo con una sonrisa.—Se obedecerán puntualmente vuestros mandatos. No espero ninguna amiga. —Siendo así, todo irá bien. —¿Puedo escribir? —No. —¿Tan solo algunas líneas? —Ni una sola antes que pasen cuarenta y ocho horas. No permito que tengáis el corto tiempo de la comida, excepto durante la completa cicatrización de vuestra herida, veremos a parte de que mañana vendrá y autorizaré todo aquello que no sea peligroso. El doctor se marchó, no sin recomendar de nuevo a German que no permitiese a ninguna mujer la entrada en el cuarto del enfermo, cualquiera que fuese el pretexto que para ello le alegase. —Durante el día no recibí Hector más visita que la de su padre adoptivo, Godefroy de Castel-Vivant, que no estuvo a su lado más de diez minutos. La noche fue tan reparadora y buena como la de la víspera. Al despertar el príncipe al día siguiente se encontró tan fuerte y tan dispuesto que

noche y sola... ¡Pobre mujer! ¡Angel querido! ¡Cuanto valor! ¡Cuanto heroísmo! Positivamente me adora, ¡qué prueba más patente podría darme! ¡Oh! soy muy feliz, demasiado feliz. —¿El señor sabe quién es la persona aludida, por el retrato que he tenido el honor de poseerle?—preguntó el ayuda de cámara con curiosidad, aunque con respeto. —¡Ah! cierto, sí, la reconozco. —¿Y está contento el señor? —Mi alegría no tiene límites. —He hecho, pues, bien en hablar, no obstante la prohibición del médico que tenía agitar al señor. —Si, German, he hecho bien. Estoy muy satisfecho de vos... Sois un servidor modelo. —El señor me confunde. Haciendo lo que he creído conveniente, no he hecho más que cumplir con mi deber y nada más. —German, recordadme mañana, al llegar a París, que os entregue cincuenta lises, como prueba de mi satisfacción. —No dejare de hacerlo. Pero el señor es demasiado bueno. La noche se pasó tranquilamente, y si el príncipe hubiese estado en la plenitud de sus fuerzas, quizás la alegría hubiera ahuyentado al señor; pero la estremada debilidad que sentía le hizo dormir hasta por la mañana con un sueño reparador y no interrumpido. —¿Qué le importaba a Hector semejante prohibición, toda vez que la señora de la Tour du Roy no se hallaba en París? —Tranquilízase, doctor,—dijo con una sonrisa.—Se obedecerán puntualmente vuestros mandatos. No espero ninguna amiga. —Siendo así, todo irá bien. —¿Puedo escribir? —No. —¿Tan solo algunas líneas? —Ni una sola antes que pasen cuarenta y ocho horas. No permito que tengáis el corto tiempo de la comida, excepto durante la completa cicatrización de vuestra herida, veremos a parte de que mañana vendrá y autorizaré todo aquello que no sea peligroso. El doctor se marchó, no sin recomendar de nuevo a German que no permitiese a ninguna mujer la entrada en el cuarto del enfermo, cualquiera que fuese el pretexto que para ello le alegase. —Durante el día no recibí Hector más visita que la de su padre adoptivo, Godefroy de Castel-Vivant, que no estuvo a su lado más de diez minutos. La noche fue tan reparadora y buena como la de la víspera. Al despertar el príncipe al día siguiente se encontró tan fuerte y tan dispuesto que

El príncipe fue sacado del coche con precauciones suficientes, colocado después en un gran sillón, y dos mozos robustos vigilados por el doctor y por German, lo llevaron hasta su cuarto y hasta su lecho. —¿Ah! ¡qué bien está uno en su casa!—exclamó mirando con ojos de ternura los muebles, los cuadros, los objetos de arte y los cachipos que le rodeaban y que tan a punto había estado de no volver a ver. —Me parece que aquí, querido doctor, mi convalecencia marchará rápidamente, tan rápidamente como la mala de Indias,—añadió riéndose. —Hacéis muy bien de creerlo así,—replicó el médico.—Solo necesitáis descansar, una alimentación tónica, compuesta de nutrientes nutritivos en poca cantidad, buen sueño y pocas emociones. Con un régimen tan sencillo, recibiréis muy pronto vuestro ordinario vigor. —¿Puedo recibir a mis amigos y departir con ellos? —Sin duda alguna, pero lo menos posible. Hablando se anima uno, y sobreviene el cansancio. Recordad, sobre todo, que hasta nueva orden prohibo en absoluto toda visita femenina. Esta prohibición es formal y no admite escepción alguna: algunos amigos, pues; pero nada de amigas, ni una sola. —¿Qué le importaba a Hector semejante prohibición, toda vez que la señora de la Tour du Roy no se hallaba en París? —Tranquilízase, doctor,—dijo con una sonrisa.—Se obedecerán puntualmente vuestros mandatos. No espero ninguna amiga. —Siendo así, todo irá bien. —¿Puedo escribir? —No. —¿Tan solo algunas líneas? —Ni una sola antes que pasen cuarenta y ocho horas. No permito que tengáis el corto tiempo de la comida, excepto durante la completa cicatrización de vuestra herida, veremos a parte de que mañana vendrá y autorizaré todo aquello que no sea peligroso. El doctor se marchó, no sin recomendar de nuevo a German que no permitiese a ninguna mujer la entrada en el cuarto del enfermo, cualquiera que fuese el pretexto que para ello le alegase. —Durante el día no recibí Hector más visita que la de su padre adoptivo, Godefroy de Castel-Vivant, que no estuvo a su lado más de diez minutos. La noche fue tan reparadora y buena como la de la víspera. Al despertar el príncipe al día siguiente se encontró tan fuerte y tan dispuesto que



GACETA DE MADRID

PRISIDENCIA DEL CONSEJO. SS. MM. el Rey D. Alfonso y la reina doña María Cristina...

DIARIO DE MADRID

ALMANAQUE. SANTOS DE HOY.—San Francisco de Asis, Inocencio...

ESTADO ATMOSFERICO

—Ayer llovió en Palma. La temperatura máxima de ayer en Madrid fué de 24,3...

ARBITRIOS MUNICIPALES

Del parte remitido por la administración principal de consumos...

AYUNTAMIENTO DE MADRID

Secretaría, tercera sección.—D. Antonio Gomez Arribas...

GABINETE DE TELEGRAFOS

Relacion de los telegramas que no han podido ser entregados...

GOBIERNO MILITAR

ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de 1.ª clase...

CAJALRAL DE DEPOSITOS

Esta direccion general ha acordado los pagos que se esp...

CAPITANIA GENERAL

Estado mayor.—Con motivo de ser mañana los dias del re...

CORREO CENTRAL

Cartas detenidas por falta de franco en esta fecha...

emplaza al cuartel de San Francisco de Asis...

MATADERO DE AYER. RESES DESOLADAS. Número. Vacas...

MERCADO DE AYER. De los partes remitidos por la administracion principal...

FISCALIA MILITAR. Ignorándose el domicilio que tenia en esta corte...

Observatorio.—DIA 2. HORAS. Sol, N. RESTADA. 6 de la m. 12,4 10,4 10,4...

Despacho telegrafico recibido en el observatorio de Madrid sobre el estado atmosferico...

PROVIDENCIAS JUDICIALES. Requiritoria.—D. Remigio Gil Muñoz, magistrado de audiencia...

Subasta.—Por el presente y en virtud de providencia dictada por el señor juez de primera instancia...

Edicto.—D. José de Boza y Astrandi, teniente coronel graduado comandante superior...

Edicto.—D. José de Boza y Astrandi, teniente coronel graduado comandante superior...

En los sorteos celebrados en esta dia para adjudicar el premio de 625 pesetas...

Edicto.—D. Andrés Calleja y Sanchez, juez de primera instancia del distrito de Hospicio...

Edicto.—D. José de Boza y Astrandi, teniente coronel graduado comandante superior...

Edicto.—D. José de Boza y Astrandi, teniente coronel graduado comandante superior...

Edicto.—D. José de Boza y Astrandi, teniente coronel graduado comandante superior...

Edicto.—D. José de Boza y Astrandi, teniente coronel graduado comandante superior...

Edicto.—D. José de Boza y Astrandi, teniente coronel graduado comandante superior...

Edicto.—D. José de Boza y Astrandi, teniente coronel graduado comandante superior...

Edicto.—D. José de Boza y Astrandi, teniente coronel graduado comandante superior...

Edicto.—D. José de Boza y Astrandi, teniente coronel graduado comandante superior...

Edicto.—D. José de Boza y Astrandi, teniente coronel graduado comandante superior...

Edicto.—D. José de Boza y Astrandi, teniente coronel graduado comandante superior...

Edicto.—D. José de Boza y Astrandi, teniente coronel graduado comandante superior...

Edicto.—D. José de Boza y Astrandi, teniente coronel graduado comandante superior...

Edicto.—D. José de Boza y Astrandi, teniente coronel graduado comandante superior...

Edicto.—D. José de Boza y Astrandi, teniente coronel graduado comandante superior...

Edicto.—D. José de Boza y Astrandi, teniente coronel graduado comandante superior...

Edicto.—D. José de Boza y Astrandi, teniente coronel graduado comandante superior...

Edicto.—D. José de Boza y Astrandi, teniente coronel graduado comandante superior...

FOTOGRAFIA AMERICANA. 39, CALLE MAYOR, 39.

Se tiene urgente necesidad de un joven que posea nociones de fotografía. Dirigirse lo más pronto posible.

D. EDUARDO ASQUERINO. senador del reino, ministro plenipotenciario de primera clase...

PARA UNA DE LAS REPUBLICAS. de Centro América se desean tres profesores de segunda enseñanza oficial...

VENTA DE CONEJOS. En las oficinas del escuelcimo señor duque de Fernan-Núñez...

ALMONEDA DE MUEBLES Y efectos de lujo y antiguos. Mayor, 23, pral.

YACA Y CARNERO SUPLENOR. A 4 rs. kilo con hueso y a 6 rs. kilo, sin hueso...

DUENAS MEDICO-CIRUJANO. Madrid, Carretas, 7.

TEATRO REAL. Se cenán dos butacas y dos delanteras de palco...

PURGANTE. Citrato de magnesia. Es el mejor y más agradable...

DINERO EN EL ACTO. sin retención a militares activos y pasivos...

SUSTITUTOS. Se necesita un recluta disponible o de reserva...

YACA Y CARNERO SUPLENOR. A 4 rs. kilo con hueso y a 6 rs. kilo, sin hueso...

YACA Y CARNERO SUPLENOR. A 4 rs. kilo con hueso y a 6 rs. kilo, sin hueso...

YACA Y CARNERO SUPLENOR. A 4 rs. kilo con hueso y a 6 rs. kilo, sin hueso...

YACA Y CARNERO SUPLENOR. A 4 rs. kilo con hueso y a 6 rs. kilo, sin hueso...

YACA Y CARNERO SUPLENOR. A 4 rs. kilo con hueso y a 6 rs. kilo, sin hueso...

YACA Y CARNERO SUPLENOR. A 4 rs. kilo con hueso y a 6 rs. kilo, sin hueso...

BAZAR DE MUEBLES. 49, CARRERA DES. JERONIMO, 49. Hay en esta casa más de 200 mobiliarios...

LIMBRIZ SOLITARIA O TENIA. Probada como está la masmosa propagacion que de pocos años a esta parte viene observándose...